

## Capítulo 131 - Mientras tanto, en el Bosque de los Doppelgangers, parte 2

Solo con mirarlos, Kevin y Sylvie sintieron un miedo animal.

«Shi shi shi...». Los doppelgängers soltaban una risa suave de vez en cuando, como si se burlaran de sus víctimas.

Rodru y Shora también se dieron cuenta de que la pareja había aparecido de repente y enseguida los reconocieron como sus objetivos. Sin embargo, a diferencia de Kevin y Sylvie, no había miedo en sus ojos, solo expectación.

Ambos estaban felices por la oportunidad de destacar y marcar goles. Incluso se olvidaron de que acababan de enterarse de la muerte de otro grupo.

Tras mirarse rápidamente, se dieron cuenta de lo que el otro quería y se prepararon para la batalla contra la pareja. Al decidir no pedir refuerzos y enfrentarse a ellos por su cuenta, cometieron el mayor error de sus vidas.

Rodru sintió claramente que la pareja tenía el poder del rango «Plata» y estaba completamente seguro de su capacidad para resistirles.

Como miembro de la raza humana, Rodru eligió el «Camino de la Maestría» y su arma principal era una lanza. Agarrándola con fuerza entre sus manos y haciendo una señal a Shora, se abalanzó rápidamente hacia los doppelgängers.

Shora lo siguió, eligiendo al joven como su objetivo, mientras que Rodru se centró en la chica.



Los doppelgängers los habían estado observando con curiosidad todo este tiempo, sin tomar ninguna medida, esperando a que el oponente diera el primer paso.

«¡Cabrones!». Sylvie fue la primera en reaccionar y, cuando vio que Rodra y Shora no habían dado la señal, comenzó a maldecirlos.

Sin esperar el resultado de la batalla, sacó un pequeño pergamino de su bolsillo, lo desplegó y, poniendo su poder espiritual en él, activó el hechizo que estaba sellado en él.

Como ninguno de ellos era mago, cada uno tenía su propio pergamino para dar la señal.

Una pequeña bola de fuego se elevó hacia el cielo con un silbido y, al alcanzar una gran altura, explotó.

Si Idan y Arabel estuvieran aquí, compararían este efecto con los fuegos artificiales de su mundo, que se creaban completamente con magia, no con pólvora.

Rudra y Shora se percataron de la señal dada por Sylvie y ambos resoplaron con disgusto.

Los doppelgängers parecían imperturbables, con su extraña sonrisa idéntica sin cambios. No tenían prisa y nadie les apremiaba. Al contrario, se les pidió que distrajeran la atención de los emboscados durante el mayor tiempo posible, y eso era todo. No se les dieron más instrucciones.

Los doppelgängers eran libres de actuar. No se les ordenó que no mataran, huyeran o atacaran a ninguna criatura en particular.



La alegría de esta libertad los abrumó y parecían embriagados por lo que estaba sucediendo. La energía de la locura que se respiraba en el aire no hizo más que intensificar estos sentimientos.

Cuando Rodru y Shora se acercaron y atacaron, los doppelgängers finalmente se unieron a la lucha.

Al principio, esquivaron fácilmente los golpes, sus movimientos eran elegantes y sin ningún defecto.

Con cada nuevo ataque, Rodru y Shora aumentaban su poder, pero sus doppelgängers reflejaban cada golpe con una calma imperturbable. Rodru y Shora, al darse cuenta de su error, comenzaron a entrar en pánico con cada nuevo ataque.

Los doppelgängers disfrutaban viendo cómo cambiaban las expresiones de los atacantes.

Rápidamente perdieron interés en los dos y decidieron terminar la pelea lo antes posible, ya que sentían la llegada de criaturas poderosas.

La colisión duró solo unos segundos. Al final, los doppelgängers, al darse cuenta de los intentos de Rodru y Shor de retirarse y esconderse, cada uno de ellos les infligió solo dos golpes de espada, sin dejarles ninguna posibilidad de escapar.

En un abrir y cerrar de ojos, un golpe cortó los brazos de Rodru y Shora que sostenían sus armas, y el segundo corte les cortó la cabeza.



Rodru y Shora no tuvieron tiempo de darse cuenta de lo que había sucedido. Sus oponentes se movían más rápido de lo que deberían moverse los luchadores de rango Plata. Eran mucho, mucho más rápidos incluso que ellos, los luchadores de rango Oro.

Lo último que Rodru y Shora vieron antes de sumirse en la oscuridad fueron sus familiares cuerpos decapitados cayendo al suelo.

Kevin y Sylvie estaban tan asustados que no podían moverse por el miedo. Kevin no pudo evitarlo y se orinó en el acto sin siquiera darse cuenta.

Los doppelgängers los miraron burlonamente, disfrutando de su desesperación. Ninguno de los dos tenía prisa por acabar con ellos.

Entonces dirigieron su mirada en dirección opuesta, desde donde aparecieron refuerzos uno tras otro, compuestos por un luchador de rango Diamante y varios de rango Platino.

Los doppelgängers no eran tontos, eran muy inteligentes y astutos. Inmediatamente se alejaron corriendo en dirección opuesta a los refuerzos, pasando junto a Kevin y Sylvie, burlándose de ellos pero sin hacer nada.

El luchador de rango «Diamante», al igual que Rodru y Shora, sintió el poder del rango «Plata» de los doppelgängers y, subestimándolos, no hizo nada, dando a los demás la oportunidad de actuar.

En su opinión, estos dos eran demasiado débiles para él.

Los demás los persiguieron.



Su velocidad era mucho mayor que la de los doppelgängers, y acortaron la distancia muy rápidamente. En el momento en que estaban a punto de alcanzarlos, una enorme pared de árboles se alzó desde el suelo frente a ellos, bloqueando su camino y obstruyendo su visión.

Con un resoplido de desdén, cada uno de los perseguidores atacó la pared, y esta fue barrida por el ataque colectivo.

Pero lo que esperaba a los perseguidores más allá de la pared era el vacío.

No había nadie allí.

La pareja simplemente se desvaneció en el aire.

Todos liberaron su poder espiritual para intentar encontrarlos, pero, aparte de algunos pequeños animales e insectos, no encontraron a nadie.

Una pareja con una sonrisa abiertamente idéntica huyó y escapó de la persecución de tantos seres poderosos.

Incluso el luchador de rango Diamante estaba sorprendido y confundido.

Nadie entendía lo que había sucedido.

Incluso la Mente de Limbo, que observaba todo esto, estaba confundida, aunque a diferencia de los demás, él vio claramente lo que había sucedido.

Miró fijamente a las dos pequeñas criaturas, que huían rápidamente de los perseguidores que se habían detenido de repente, alejándose cada vez más.



La Mente de Limbo podía sentir claramente la energía familiar de los dos alienígenas en estas criaturas.

La Mente de Limbo se sorprendió y se preguntó cómo esta pareja se había convertido en pequeñas criaturas.

La Mente de Limbo aún no se había dado cuenta de que no se trataba de una pareja real, sino de doppelgängers que, gracias al contrato, habían recibido el estatus de «Anomalías» de sus amos, convirtiéndose en las mismas «Anomalías».

Los doppelgängers no solo adquirieron el estatus de «Anomalías», sino también las habilidades aún más asombrosas de sus amos.

